

LOS SOPORTES FÍSICO-TERRITORIALES DE LA HORTICULTURA EN GENERAL PUEYRRREDÓN.

Dahul, María Luz¹. Tapella, Pablo²

Introducción

Esta ponencia compromete en su desarrollo la pregunta acerca de los soportes físicos (estructurales) que anclados en el territorio actúan sobre el contenido de las *movilidades espaciales cotidianas* de los trabajadores hortícolas en General Pueyrredón³. Se advertirá también que tales componentes físicos participan de la provisión de marcos favorecedores, y condiciones de permanencia, del trabajo infantil.

General Pueyrredón, en el sudeste de la provincia de Buenos Aires, emplaza el cinturón hortícola que concentra las indagaciones. El mercado de trabajo que allí se organiza está segmentado en función de las características biográficas, etarias, nacionales y migratorias de los actores que involucra.

La actualidad observable acusa para el caso la introducción de cambios recientes en los términos de la interfase rural-urbana, son transformaciones que destacan la aparente pérdida de capacidad heurística y explicativa del mismo par categórico (Crovetto, 2010; 2012). Es así que los sujetos asentados y en tránsito en estos lugares los transforman⁴, condicionando la definición social y

¹ Becaria CONICET con sede de trabajo en el Equipo de Estudios de Mercados de trabajo agropecuarios (IIGG-UBA).

² Universidad de Buenos Aires. Facultad de ciencias sociales. Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG/FSOC-UBA). Equipo de Estudios sobre Mercados de trabajo agropecuarios (Dir. Susana Aparicio).

³ El producto de este trabajo recoge parte de la producción de ambos autores en sus tesis de Maestría y Doctorado. En la Tesis de Maestría de Dahul (2018) se abordaron las relaciones entre las formas en que se organiza la horticultura y el trabajo infantil-adolescente en General Pueyrredón. El análisis recurre consideraciones teóricas del co-autor, parte de la investigación que compromete la redacción de su tesis de Maestría, explorando también dimensiones de la propuesta doctoral de la co-autora.

⁴ Las consideraciones se sirven del abordaje metodológico y las advertencias teóricas reunidas en Aparicio, S., Crovetto, M., Ejarque, M. (coord.) Diálogos y conflictos entre lo rural y lo urbano. Buenos Aires, CICCUS. *En prensa*.

Los soportes físico-territoriales de la horticultura en General Pueyrredón. Dahul y Tapella, 2018.

simbólica de las objetivas distancias geográficas (condicionados ellos, por efecto de las mismas transformaciones).

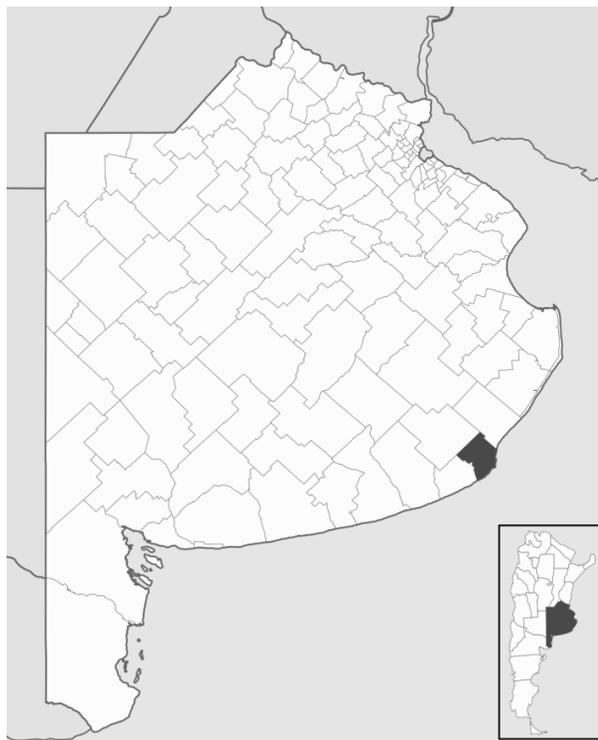
Para aproximar el objetivo propuesto, el trabajo avanzará en la caracterización del espacio productivo que quiere someterse a estudio y del mayor que lo contiene. Se incurrirá luego en el tratamiento de la información primaria, llevando a término el análisis de cuarenta entrevistas en profundidad realizadas a actores inscriptos productiva e institucionalmente en el sector entre 2015 y 2017.

Las entrevistas se recurren sirviendo la exposición analítica, esperando que los fragmentos sean sintéticos del número de consideraciones que se introducen.

Los soportes físico-territoriales de la horticultura en General Pueyrredón. Dahul y Tapella, 2018.

Caracterización territorial del partido General Pueyrredón y sus explotaciones hortícolas

Mapa 1: El partido General Pueyrredón en la provincia de Buenos Aires, Argentina.



Fuente: elaboración propia en base a cartografía de INDEC (2018)

El territorio que sitúa las relaciones y los fenómenos que se sometieron a estudio pertenece políticamente al partido de General Pueyrredón, en el sudeste de la provincia de Buenos Aires.

Según datos oficiales, posee 618.989 habitantes en una concentración *urbana* “fuerte” que alcanza al 98% de su población (INDEC, 2010). En su estructura productiva destaca el sector terciario, especialmente los servicios turísticos. Dentro del sector secundario, segundo en su participación del producto bruto geográfico⁵, dominan la construcción y las actividades industriales, entre las últimas, sobre todo aquellas vinculadas a la pesquería.

⁵ El Producto Bruto Geográfico (PBG) es a un partido lo que el Producto Bruto Interno (PBI) a un país (Wierny et al., 2012).

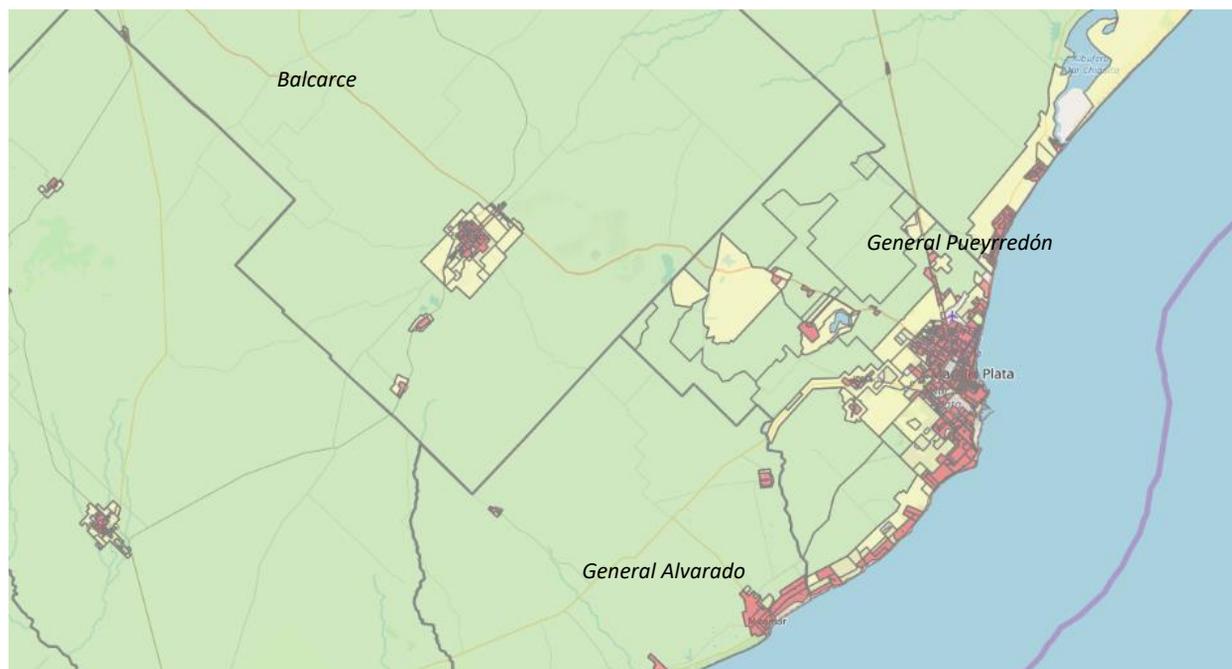
Los soportes físico-territoriales de la horticultura en General Pueyrredón. Dahul y Tapella, 2018.

En el sector primario, las actividades hortícolas siguen en importancia a la pesca extractiva. El mercado de trabajo que concentrará la atención es el que organiza la horticultura, en tanto soporta y configura el número de relaciones que quieren estudiarse.

En el subsector agrícola de General Pueyrredón la frutihorticultura supera a la producción cerealera y de oleaginosas. Afirmándose que "...la frutihorticultura creció, a precios constantes, entre 2004 y 2012 alrededor de un 50%" (Lacaze, et al, 2017: 39). Sin desestimar estas posiciones relativas, debe contemplarse que tal definición involucra dentro de los parámetros hortícolas al cultivo de papa, producción que el partido comparte con el municipio vecino de General Alvarado.

El cinturón hortícola del partido tiene unos veinticinco kilómetros que bordean, en forma discontinua, los accesos a la ciudad de Mar del Plata, su cabecera. Ocupando un ejido periurbano que se extiende desde ese centro hacia otras localidades menores del partido y hacia otros parajes más o menos accesibles, más o menos alejados.

Mapa 2: Áreas rurales y urbanas en los partidos General Pueyrredón, Balcarce y General Alvarado



Fuente: elaboración propia, en *urBASig*. 2018.

Los soportes físico-territoriales de la horticultura en General Pueyrredón. Dahul y Tapella, 2018.

El cinturón se extiende siguiendo la traza de la ruta provincial 88 hasta llegar a Batán, segunda ciudad de General Pueyrredón. Entre Mar del Plata y Batán se yerguen territorios típicamente rurales, como Valle Hermoso, asiento de horticultores, en vecindad con paisajes rur-urbanos. Más allá de Batán y continuando la misma vía se encuentran El Boquerón y La Polola, espacios concentradores de actividades hortícolas.

Hacia el Centro y el Oeste de la provincia, en la periferia del trazado de la ruta 226 se cuentan Santa Paula, Laguna de los Padres, Sierra de los Padres, El Coyunco, La Gloria de la Peregrina (que comprende San Carlos) y Colinas Verdes. Detrás de Laguna de los Padres y El Colmenar (barriada de Batán) se ubica el paraje San Francisco. Colonia Barragán, hacia la autovía 2, en el Norte del partido, sitúa otro número importante de emplazamientos hortícolas, menos accesibles.

El periurbano de General Pueyrredón y el territorio que integra su cinturón hortícola es heterogéneo. Si bien predominan las explotaciones hortícolas, contiene además aserraderos, hornos de ladrillos, procesadoras de pescado, locales de venta de insumos agropecuarios, el parque industrial del partido, supermercados mayoristas y fábricas textiles.

La zona que acompaña el recorrido de la ruta 226 hacia Sierra de los Padres presenta atributos paisajísticos específicos que propiciaron el desarrollo de espacios de recreación y de turismo rural o alternativo (Gordziejczuk, 2015). Asimismo, se encuentran allí establecimientos frutícolas, específicamente de producción de kiwis y frutillas. En torno de la frutilla se observa la instalación de un complejo agroindustrial que la empaca para el consumo en fresco y la procesa para su venta en congelado (exportándose parte de la producción bajo esta forma).

Tal heterogeneidad aproxima el *fenómeno general de ampliación de usos y fragmentación del espacio rural* en el cual convive la producción primaria, por un lado, con actividades relacionadas con la provisión de servicios, localizaciones característicamente urbanas y otras relativas al contenido de una nueva economía inmobiliaria, por el otro.

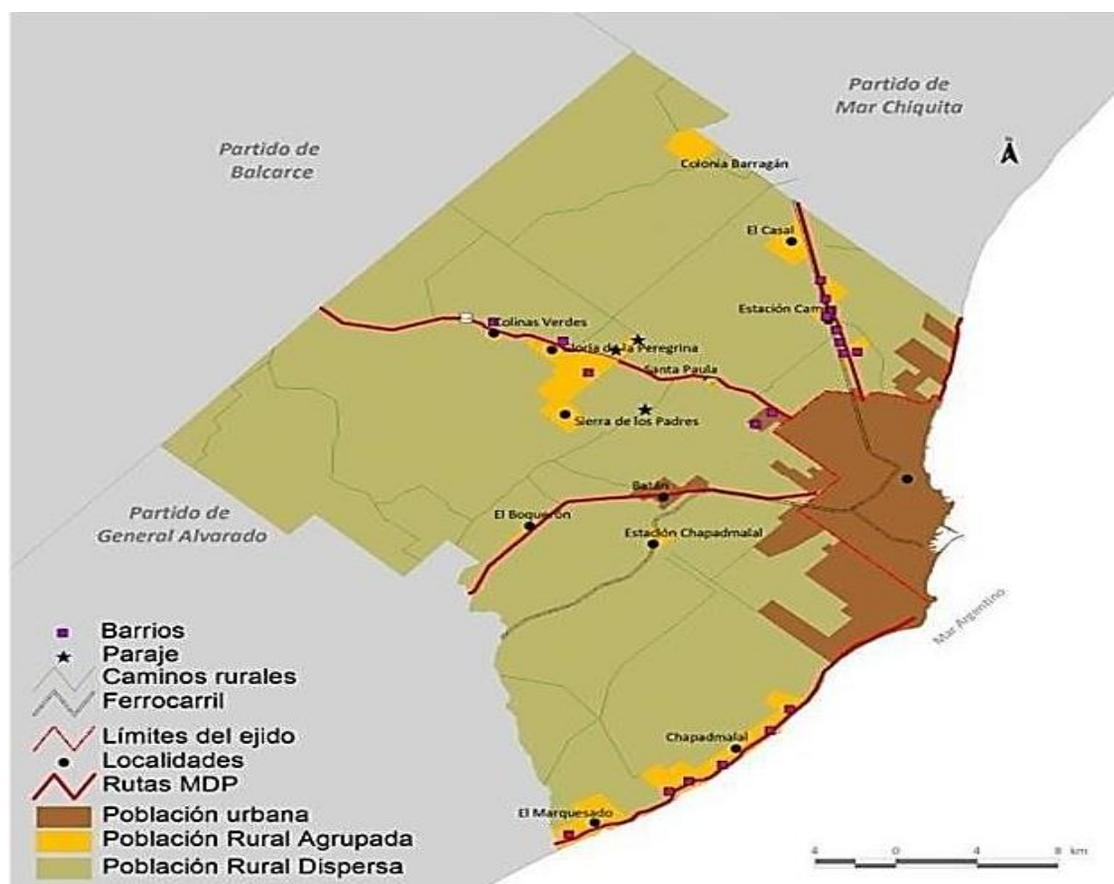
La intervención de nuevas valorizaciones (capitalistas) del suelo y la competencia entre usos alternativos del espacio introducen en el territorio una serie de recortes de horizontalidad y verticalidad (Santos, 2000) que configurarán para el caso de General Pueyrredón fragmentos

Los soportes físico-territoriales de la horticultura en General Pueyrredón. Dahul y Tapella, 2018.

espaciales de reconquista, fragmentos espaciales de coexistencia y fragmentos espaciales remanentes, menos valorizados⁶.

En Colonia Barragán las explotaciones hortícolas concursan el espacio con los criaderos de pollos de una conocida firma supermercadista. A un lado de las rutas 88 y 226 se ubican los dos *mercados concentradores* de hortalizas, a los que suma un tercero, la Cooperativa de Horticultores, en una de las avenidas principales de Mar del Plata (comunicada con la ruta 226 y la autovía 2 que une la ciudad con la Capital Federal).

Mapa 3: Asentamientos rurales y urbanos en el partido de General Pueyrredón



Fuente: Mikkelsen, Celemín y Riviere (2015)

⁶ Mikkelsen y Velázquez (2010). Comparación entre índices de calidad de vida. La población rural del partido de General Pueyrredón, 2001-2007.

Recapitulando, en el espacio físico que sitúa el cinturón hortícola de General Pueyrredón

[...] coexisten actividades agrarias y no agrarias, identidades diversas, donde se visibiliza especialmente la mano de obra boliviana, quinteros descendientes de italianos y portugueses, grandes, pequeños y medianos productores, mano de obra asalariada y empleados rurales permanentes y temporarios, perfilando una idiosincrasia particular, sobre la base de ventajas competitivas comerciales obtenidas a partir de su cercanía al mercado, infraestructura, tecnología y presencia de una diversidad de sujetos conocedores de las artes de labrar el surco (Mikkelsen, Celemín y Riviere, 2015: 337).

La zona hortícola se yergue sobre dos núcleos importantes, Batán posee 10.152 habitantes y Sierra de los Padres 4.249, ambas localidades demográficamente urbanas. Acerca de su población, Sagua y Sabuda (2015) indican su crecimiento a ritmo acelerado, el engrosamiento de los contingentes urbanos y el tránsito de población rural dispersa a rural agrupada.

Se trata de un crecimiento *desordenado* (si se estimara la prosecución de alternativas territorialmente ordenadoras). Sin el registro de planificaciones territoriales programáticas que acompañen o anticipen las transformaciones con la infraestructura adecuada, para garantizar niveles de calidad de vida y tránsito en los espacios, se ha regularizando un número de problemas relativos a la *inaccesibilidad* en tanto una matriz característica en el desarrollo de actividades diarias.

Así, las disparidades socio-territoriales caracterizan el espacio en estudio, con Batán y Sierra de los Padres funcionando como centros concentradores de algunos servicios y dependencias estatales, delineando una

[...] elevada dependencia con la ciudad de Mar del Plata cabecera del distrito, que actúa como concentradora de actividades, bienes y servicios [...] las pequeñas localidades registran una escasa disponibilidad de servicios básicos esenciales, dificultades con el costo y las frecuencias del transporte público de pasajeros, baja o nula oferta educativa, recreativa y de abastecimiento (Ares y Mikkelsen, 2015: 150).

Los soportes físico-territoriales de la horticultura en General Pueyrredón. Dahul y Tapella, 2018.

Mapa 4: Los núcleos urbanos Batán (Sur) y Sierra de los Padres (centro), La Gloria de la Peregrina, El Coyunco; *asientos de explotaciones hortícolas*



Fuente: elaboración propia, en *urBASig*. 2018.

Los componentes territoriales y los soportes físicos de la horticultura en General Pueyrredón

Las características del territorio y de sus componentes físicos, es decir los elementos que *soportan* y estructuran la selección diaria de escenarios de socialización, producción y tránsito (actuando sobre el contenido y la forma de los desplazamientos cotidianos, la accesibilidad de los servicios, la provisión de bienes, la organización del trabajo) intervienen en la definición de las distancias objetivas, temporales y simbólicas que afectan las movilidades espaciales cotidianas de los sujetos implicados en la horticultura y configuran el relieve del espacio que los sujeta. Tales componentes físico-territoriales participan también de la provisión de marcos favorecedores del trabajo infantil-familiar.

Caracterizaremos los espacios que soportan las actividades hortícolas en General Pueyrredón en cuanto estructurados por el *solapamiento físico* entre las unidades productivas y domésticas.

El señalamiento de tal superposición no es nuevo en los estudios agrarios (Aparicio, 2007; Benencia, 2002). Éstos observaron también los procesos generales de periurbanización y pérdida de límites claros entre el campo y la ciudad, en la falta de correlación ocupación agropecuaria/residencia rural. Las trayectorias de los trabajadores rurales comportarían ciclos ocupaciones en donde cada vez más se combinan actividades agrarias y no agrarias (Aparicio, 2007, 2009, 2010). Al tiempo, en los espacios típicamente rurales se registrarían progresivamente cada vez más actividades industriales y de servicios.

Aun tratándose de una producción con relativa cercanía a los sitios de comercialización (mercados concentradores) -la ubicación geográfica de la explotación es un factor de valorización importante⁷, habitar y producir en un mismo espacio prevalecientemente rural, y por regla general poco accesible en términos de movilidad espacial cotidiana, es una característica dominante en la horticultura de General Pueyrredón.

⁷ Destacan las variaciones de precios en el arriendo de la tierra de acuerdo a la ubicación de la quinta, especialmente en relación a su cercanía a los ejes de acceso a ciudad (Ruta 88 y 226 especialmente).

Los soportes físico-territoriales de la horticultura en General Pueyrredón. Dahul y Tapella, 2018.

Así, con menoscabo de la ampliación de usos y la fragmentación rural que traen consigo las transformaciones recientes, los trabajadores hortícolas definen el territorio que habitan, *el campo y la quinta*, como un espacio bien distinto, a veces antagónico, de la ciudad. La regularidad con que se recurren estos sentidos destaca el carácter común y solidario de las experiencias biográficas de los migrantes bolivianos dedicados a la horticultura.

“...escuché cuando decían ‘por culpa de los bolivianos eh no tenemos trabajo’, pero yo le digo ¿cómo qué por culpa de los bolivianos? [...] los bolivianos no están en Mar del Plata digo trabajando en las computadoras ahí [...] Todos los bolivianos están metidos en el campo, en el campo [...] porque vienen gente a buscar trabajo [...] ni media hora soportan, no pueden soportan” (Porcentajera bajo cubierta, Ruta 88, 2017).

Unas actividades que se entiende pertenecen a la vida urbana (el trabajo con las computadoras), en las que trabajan criollos, y otras, agropecuarias, en espacios rurales, que pertenecen (“más”) a los migrantes bolivianos.

Las ideas que acompañan aquello que los actores atribuyen a la vida rural están marcadas por definiciones relativas a la tranquilidad, la simpleza y el vínculo franco con la naturaleza, y también por los lazos solidaridad tendidos entre coterráneos. La construcción de esas redes implica referencias a la socialización de las tramas institucionales (pre)existentes y al conocimiento del territorio, *más o menos distante*, por el que se transita

“...no teníamos ropa, nada, pa’ comer [...] entonces ella viene y me dice mira dice, ‘vamo’ a Mar del Plata’, ¿a Mar del Plata? pero yo no tengo dinero le digo, ‘no, no, pero’ dice ‘no necesitas dinero’ me dice solamente pal’ pasaje y ‘no tienen’, dice, ‘yo te presto’ [...] pero ¿a dónde vamo’ a ir? ‘Vamo’ a ir a Caritas’ me dice, ¿Caritas? [...] vos vas a ir te van a decir qué necesitas y vos le vas a decir qué necesitas, vos no tengas miedo [...] me dieron un papelito ‘vengase cada mes va a haber cosas’ [...] y la verdad de ahí bueno, le di muchas gracias a esa señora y ella que me ayudó, también yo no conocía mucho Mar del Plata” (Porcentajera acerca de su llegada a Mar del Plata desde Mendoza y en intercambio de información entre vecinas paisanas de la *misma* quinta, porcentajeras en quinta de gran productor, Ruta 88, 2017)

Los soportes físico-territoriales de la horticultura en General Pueyrredón. Dahul y Tapella, 2018.

La conformación de enclaves étnicos, basados en la existencia de vínculos débiles y fuertes entre coterráneos, es una de las características de la horticultura en Argentina. Se asiste así a un proceso al que Benencia (2006) denomina bolivianización de la horticultura.

El funcionamiento de esos enclaves étnico-productivos implica *conflictos* que atraviesan y otorgan fisionomía a la actualidad de las actividades hortícolas en General Pueyrredón.

“Los patrones se están poniendo más, o sea, que quieren todo para ellos ¿no?, quieren explotar muchísimo a la gente [...] ya cuando vos participas de otros, como ser yo iba al pescado, al puerto, empezas a hablar con gente que a veces te da una buena, ponele una buena enseñanza, un buen consejo ¿no? [...] aprendes a hablar, aprendes a ser diferente, ya no te dejás pues tratar, vas cambiando [...] y entonces ¿qué pasa? que viene después otro, como dicen siempre hay un suelto pa' un descosido [...] viene otro nuevo y ¿qué pasa? que a ese igual lo explotan” (Porcentajera, El Colmenar, 2017).

En ocasiones, el ciclo ocupacional anual que desempeñan los horticultores se combina con actividades no agropecuarias. En este territorio ocurre especialmente con la ocupación en la temporada de *anchoíta* (correspondiente al sector industrial-pesquero).

El trabajo en tales complejos compromete la participación en espacios compartidos con otros/as compañeros/as, lo que implica la movilidad espacial de los trabajadores hacia escenarios que contrastan y se diferencian de la quinta. En el puerto de Mar del Plata, en el parque industrial o en las fábricas más lejanas del cinturón hortícola, la posición ocupacional introduce cambios en la vida cotidiana con arreglo a los cuales los actores incorporan otros *modos* y recursos (diagnósticos, estratégicos, comunicacionales) que ponen en juego cuando aparezcan conflictos, negociaciones y disputas en sus relaciones de trabajo⁸.

⁸ A menudo, estos análisis han sido leídos en clave de un supuesto atraso del campo en donde es el proletariado urbano e industrial el que tiene el deber histórico de guiar la lucha proletaria (Lenin, 1960). Se requiere cierta vigilancia en este punto para no caer en análisis lineales y deshistorizados.

Los soportes físico-territoriales de la horticultura en General Pueyrredón. Dahul y Tapella, 2018.

La *infraestructura* en la explotación, en la quinta, registra específicos niveles de precariedad, pauperización e informalidad: en las condiciones de vivienda, en el arco de movilidades espaciales alternativas que soporta, y en los términos del intercambio con el patrón.

“Algunos tienen casas peor todavía [...] todo de madera, no tenían piso, no tenían buena puerta, no tenían un buen baño [...] con ese allanamiento hicieron por lo menos la, acomodaron un poco las piezas, pusieron un poquito más de luz, la, arreglaron un poquito el agua, donde agua tampoco no se tenía. Tenía que tomar agua contaminada” (Porcentajera bajo cubierta, Ruta 88, 2017).

En condiciones de solapamiento físico con la producción, el espacio de la vivienda es un elemento clave. Los arrendatarios, medieros, porcentajeros o asalariados, difícilmente destinen partes sustantivas del producto de su actividad para mejorar materialmente las unidades habitacionales por cuanto entienden que las ocupan en los términos de una relación productiva cuya alternativa de cese se conoce arbitraria.

“Ella como trabajó mucho para un patrón que no le pagaba muy bien, y no le dejaban construir una casa [...] como que tampoco le dejaban refaccionar su propia casa, como que vivían, eran muchos y vivían como amontonados [...] en la quinta, y el patrón era italiano. Y después, con todo el trabajo que hicieron trabajando temporada por temporada, eh, lograron comprar una tierra en otra parte, y ahí, con la producción que hicieron ya como a medida fueron refaccionando su casa y fueron mejorando su casa [...] lo que me decía mi tía, es que cuando sos dueño como que tenés la posibilidad de hacer tu propia casa” (Ex trabajadora familiar, Batán, 2017).

Atendiendo los componentes físicos que *intervienen* el territorio en cuestión, pueden observarse combinaciones de factores que aparecen decisivas al momento de resolver las necesidades cotidianas. La distancia objetiva y simbólica entre el hogar y los espacios de circulación, tránsito y visita frecuente (la escuela, la salita, el hospital, los lugares en donde realizar trámites y compras) actúa sobre el relieve de las disparidades socio-territoriales ancladas en el espacio de estudio.

Caracterizamos los espacios que soportan las actividades hortícolas en General Pueyrredón en cuanto estructurados por el solapamiento físico entre las unidades productivas y domésticas, la *cardinalidad* de la superposición espacial doméstica-productiva se verifica en la medida en que se

advienten los términos que re-configura, que cambia, la circunstancia (estructural) de tener *la casa separada de la quinta* (se trata de una condición discontinua en nuestro relevamiento).

“Yo no soy esclava de nadie dije, ‘vos si quieres quedar quedese, platíquele hacile lo que quiera, yo me voy’. Ya tenía casa yo” (Asalariada transitoria, ex porcentajera, Ruta 88, 2017)

“Los patrones se abusan, te pagan lo que quieren, no te hacen lo que exactamente es ¿no? ponele te llevo la verdura y te lo vende a 200 pesos [...] y viene y te dice lo vendí a 60 y de ahí, de ese 60, te saca el porcentaje [...] y cuando lo pedíamos la liquidación viste que nos muestre lo que él hacía la factura, se enojaba entonces había un día se han cruzado demasiado él a mi marido [...] y bueno he dicho yo para que no haiga más problemas nos vamos [...] como había terrenos que se vendían ahí ves, a bajo precio, nosotros habíamos comprado el terrenito, y con lo que íbamos ganando allá nosotros veníamos y íbamos haciendo acá [...] y ya pudimos hacer la casa y viste bueno nosotros tenemos la casa nos vamos, nadie nos obliga a estar así” (Porcentajera, El Colmenar, 2017).

“...por ahí al no trabajar en la quinta es como que uno ya no esta tan comprometido con el patrón es como que por ahí eh mi papa ya trabajaba por tanto, ya no trabajaba alquilando la tierra o por porcentaje con el patrón sino que ya lo hacía por tanto, o sea que no cuidaba una parcela sola sino que bueno que agarraba digamos las changas, eh si había trabajo o no” (Ex trabajadora familiar, Batán, 2017).

Vivir en la quinta tiene consecuencias en la movilidad espacial de los miembros de la familia en tanto y en cuanto, como se refirió, los posibles cursos de acción están condicionados por las alternativas que proporcionan los soportes físicos.

El hecho de contar con la vivienda fuera del predio donde se trabaja funciona como un instrumento de autonomía fundamental en situaciones de posible conflicto, es una reserva material importante en el cálculo y en la toma de decisiones. Resolver el lugar de habitación fuera de la explotación consiste un soporte más seguro al momento de enfrentar disputas por conflictos laborales.

Se advirtió que los soportes físico-territoriales participan también de la provisión de marcos, y condiciones de permanencia, favorecedores del *trabajo infantil-familiar*.

Los soportes físico-territoriales de la horticultura en General Pueyrredón. Dahul y Tapella, 2018.

“Lo importante, como les decimos a los papás, no es que los chicos no acompañen algunas tareas en la casa, o acompañando en la quinta. Porque vamos a ser honestos, no podemos decirles, chicos, realmente, está prohibido y la ley dice... viven ahí y tienen que compartir este espacio” (Directora escuela primaria n° 8, El Coyunco, 2015).

“...por ahí ellos no lo ven como un trabajo sino como una ayuda familiar, más allá de que mi tía por ejemplo como que vos lo tenías que hacer, como un deber [...] como que hay mucho trabajo y también la quinta requiere tiempos, que necesita trabajos forzados incluso más en temporada, más que nada en temporada [...] yo me crie con mis amigos o sea que trabajaban toda su vida en la quinta y me parece que ellos tampoco lo ven como un trabajo forzado sino como que más bien ayudan y más también que este vínculo con la familia también lo hace, también medio, con límites medio raros pero siempre es como que ellos lo ven como una ayuda, ellos trabajan porque también vieron trabajar a sus papás y ven que también hay mucho trabajo, entonces no es que uno los obliga por ahí a trabajar sino que se necesita, se requiere muchas veces” (Ex trabajadora familiar, Batán, 2017).

La participación de niños/as y adolescentes en las actividades productivas forma parte de su realidad cotidiana, porque participan directamente en las labores junto a su familia, porque acompañan a los adultos y porque comparten el trabajo en el mismo sitio primario de socialización y residencia.

La interdicción entre las estructuras físicas (locales) ancladas en el territorio y los cursos de acción alternativos de los actores, sirve para explicarse cómo el ejercicio efectivo de la escolaridad se define en tensión con la posibilidad de concretarlo. En estos escenarios, la *inaccesibilidad* aparece como una matriz al detenerse en la trayectoria escolar de los estudiantes.

“...teníamos un alto índice de sobre-edad [...] el ámbito rural por ahí es más difícil de medir, porque por ahí llega a primer grado un chico de 8 años. O sea, el hecho de estar en el campo, a veces, no hace accesible estar cerca de una escuela” (Directora escuela primaria n° 8, El Coyunco, 2015).

Los soportes físico-territoriales de la horticultura en General Pueyrredón. Dahul y Tapella, 2018.

Una de las estrategias institucionales (educativas y de cuidado⁹) para sortear las dificultades que impone el espacio físico, compromete la gestión del transporte en áreas que están fuera del recorrido que ofrecen los servicios públicos.

“[en]... las escuelas que están casi sobre la ruta, los chicos se manejan en colectivo, en el 717, colectivo de línea, tienen la tarjeta. Se dificulta cuando son chiquitos y el papá tiene que pagarse el transporte. A veces faltan, porque no les alcanza para pagarse el colectivo de ida y de vuelta [...] Otros vienen caminando, y caminan mucho [...] es preocupante, a lo mejor caminan 35 cuadras para llegar a la escuela, que vienen del fondo de la calle que va camino a Los Ortiz [...] vienen en moto alguno que tiene, en bicicleta, a caballo o caminando. Y la 8 tiene transporte, la escuela 9 de Los Ortiz tiene transporte que sale de Batán, la 23 tiene transporte, la 39 también” (Inspectora escuelas provinciales primarias de General Pueyrredón, 2015).

Es notable que “...el diseño de los recorridos de transporte público [...] ayude a reproducir disparidades socio-territoriales por las dificultades (baja frecuencia, recorridos lineales y costo monetario) de acceder a determinadas zonas” (Ares y Mikkelsen, 2015: 161). Así, otra escuela, modificó su horario de funcionamiento, para que sea compatible con el horario en que entra el colectivo a Valle Hermoso, importante asentamiento de las quintas hortícolas características del cinturón

“la calle larga, que tiene como tres kilómetros y bueno, se va abriendo a la derecha, tiene otro tramo, va saliendo a la derecha otra vez otro tramo y salís a la altura del Parque Industrial, en la ruta [...] todo ese largo de la calle, esos tres kilómetros por lo menos, hay quintas, quintas, quintas y a su vez se abre hacia adentro como ramificaciones a veces, que tenés calles para ingresar y hay todo quintas” (Directora escuela primaria n° 43, Valle Hermoso, 2017).

Acerca de los fenómenos de asentamiento desprovistos de ordenamientos territoriales (planificaciones, iniciativas estatales) que los antecedan, una referente educativa insiste en la necesidad de que la escuela se ajuste a los espacios en que su presencia es más necesaria, “es una lectura que tenemos que hacer desde las instituciones educativas, reacomodar las escuelas a cómo

⁹ Sirve como caso testigo a tal referencia la Casa del Niño municipal en Batán, espacio de cuidado diario de niños y niñas.

Los soportes físico-territoriales de la horticultura en General Pueyrredón. Dahul y Tapella, 2018.

fue creciendo la ciudad” (Inspectora escuelas provinciales primarias de General Pueyrredón, 2015). Puede recurrirse la idea de Ares y Mikkelsen que subscribe la noción de justicia territorial propuesta por Harvey e indica que “será justa toda decisión de ordenamiento territorial que tenga en consideración el principio de maximización, es decir, que las posibilidades para los territorios menos aventajados sean las más favorables posibles” (Ares y Mikkelsen, 2015: 141).

En razón de las desigualdades expresas en el territorio donde se emplaza el cinturón hortícola, existen dificultades para garantizar el derecho de acceder a la educación secundaria de quienes egresaron de la escolaridad primaria en el establecimiento n° 8

“tenemos que dar una respuesta a estos nenes que están egresando hoy, y hoy no tienen lugar, hoy, en ninguna secundaria, es concreto. [...] Y esos chicos se vienen a la ciudad, pero [...] no aguantan, porque viajan mucho, porque gastan dinero [...] porque no es lo mismo vos estudiar en una escuela que estas a ocho minutos de tu casa que en otra escuela que viajas cuarenta” (Inspectora escuelas provinciales primarias de General Pueyrredón, 2015).

En este marco, las instituciones, especialmente las educativas, se dieron al diseño de algunas estrategias para disminuir material y simbólicamente las distancias y mejorar el gradiente de accesibilidad/inaccesibilidad.

Las instituciones que funcionan en el área del cinturón hortícola buscaron concentrar en un mismo espacio diversas actividades, para facilitar la organización familiar y evitar la dispersión. Bajo la idea de “polos educativos” intentan concentrar en el mismo edificio todos los niveles obligatorios, fortaleciendo así los estadios educacionales a los cuales los estudiantes sí lograron acceder. Que en aquellos espacios físicos donde funciona una escuela primaria funcione también una secundaria y un establecimiento de educación inicial (aun cuando responden a niveles gubernamentales diferentes) favorece la movilidad espacial de grupos de hermanos o vecinos, “...hay algunos que ya se organizan, así las familias que vienen los hermanitos más chicos con el más grande entonces van en el mismo turno que el hermano más grande” (Directora escuela primaria n° 43, Valle Hermoso, 2017).

Los soportes físico-territoriales de la horticultura en General Pueyrredón. Dahul y Tapella, 2018.

Esta posibilidad, valorada por programas territoriales de prevención del trabajo infantil, presume que acudir en el mismo horario, al mismo lugar, a realizar actividades educativas diversas, serviría la disminución del trabajo infantil doméstico, actuando, por ejemplo, sobre el tiempo que los niños destinan al cuidado de hermanos en las quintas donde viven.

En definitiva, la estrategia de intervención de las instituciones educativas persigue el fortalecimiento de los espacios educacionales ya existentes, nucleando y aglutinando la mayor oferta disponible para contrarrestar los déficits de acceso. Son iniciativas que acusan las complicaciones que imprimen a la vida cotidiana el relieve de los soportes físicos y los componentes del territorio, se trata de almacenar los mayores niveles de bienestar posible, lograda la concurrencia a esos espacios.

“En estas escuelas que están alejadas, es importante porque es un espacio de juego, de aprendizaje, de reforzar un contenido de la escuela o de aprender un deporte, que no tienen un club cerca y aparte están siendo niños que es lo que tenemos que ofrecerles, porque no tienen nada cerca” (Inspectora escuelas provinciales primarias de General Pueyrredón, 2015).

Estrategias para fortalecer, de algún modo, los lugares que forman parte de la *recursividad del commuting*¹⁰, es decir, de la movilidad espacial cotidiana de los actores, desde su lugar de residencia (hogar-quinta hortícola) hacia aquellos espacios donde se “...efectúan sus actividades, incluyendo los lugares de paso y de estancia, es decir, todos los lugares con los que ellos se relacionan socialmente” (Ares y Mikkelsen, 2015: 143).

La concentración de estos lugares parece ser una alternativa viable para acercar en el terreno necesidades y satisfactores, es decir para actuar sobre la objetiva dimensión de las distancias geográficas y simbólicas, tal como se les enfrentan a los sujetos, tornando al territorio más accesible.

¹⁰ Ares y Mikkelsen (2015) toman en este punto a Courgeau (1990) y a Kaufmann et Jemelin (2004).

Conclusiones

La ponencia comprometió consideraciones acerca de un número de aspectos, que se estimaron útiles, para caracterizar el actual comportamiento de actores y procesos sociales en el heterogéneo espacio productivo, residencial y de tránsito que asienta las explotaciones hortícolas de General Pueyrredón, en la provincia de Buenos Aires.

Los instrumentos de relevamiento se aplicaron así en un mercado de trabajo segmentado en función de las características biográficas (etarias, nacional-migratorias) de sus trabajadores. Aproximar la actualidad del territorio y el carácter de alguno de los fenómenos que soporta a partir del abordaje de los trabajadores hortícolas implicó detenerse en los efectos del solapamiento físico entre las unidades productivas y domésticas que en este terreno caracteriza la producción.

El relieve de los procesos sociales y productivos intervinientes registró un específico nivel de informalidad y precariedad, destacando el trabajo infantil. Interesó por ello observar aquellos componentes estructurales del territorio, dentro de la quinta y fuera, que pudieran actuar sobre la recurrencia al trabajo infantil, el acceso a los servicios, el ejercicio de la escolaridad o el contenido de las movilidades espaciales diarias.

Bibliografía sucinta y referencial

Aparicio, S. (2007). El trabajo infantil en el agro. En *El trabajo infantil en la Argentina. Análisis y desafíos para la política pública*. Buenos Aires: OIT Argentina. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Recuperado de: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---ilo-buenos_aires/documents/publication/wcms_bai_pub_46.pdf

Aparicio, S. (2009). Niños trabajadores en el agro argentino. Familias campesinas y de asalariados rurales. Mitos y creencias en torno al trabajo infantil rural. *XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Aparicio, S. (2010). *El trabajo infantil y adolescente. Concepciones y presencia en el norte argentino*. Manuscrito inédito. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires.

Aparicio, Crovetto y Ejarque (en prensa). Aparicio, S., Crovetto, M., Ejarque, M. (coord.) *Diálogos y conflictos entre lo rural y lo urbano*. Buenos Aires, CICCUS. En prensa.

Ares, S. y Mikkelsen, C. (2015). ¿Dónde va la gente...? Desafíos para la movilidad territorial cotidiana en el Partido de General Pueyrredón en el siglo XXI. En: P. Lucero, *Atlas de Mar del Plata y el Partido de General Pueyrredón II: problemáticas socio-territoriales contemporáneas* (pp. 141-168). Mar del Plata: EUDEM.

Benencia, R. (2002). Transformaciones territoriales en la horticultura periurbana bonaerense en los últimos 50 años. El papel de la tecnología y la mano de obra. *XIII EconomicHistoryCongress*. Buenos Aires. Recuperado de: <https://periferiaactiva.files.wordpress.com/2012/08/roberto-benencia.pdf>

Benencia, R. (2006). Bolivianización de la horticultura en la Argentina. En A. Grimson y E. Jelin (comp.), *Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencias, desigualdades y derechos*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Courgeau, D. (1990) "Nuevos enfoques para medir la movilidad espacial interna de la población". En *Notas de Población*, N° 50, Santiago de Chile: CELADE.

Crovetto, MM. (2010). *¿Intercambios o circulaciones? Las “marcas” en los espacios del valle inferior del Río Chubut*. (Tesis de maestría no publicada). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.

Crovetto, MM. (2011). Movilidad Espacial, Ocupación y Empleo en el Valle Inferior del Río Chubut. *Trabajo y Sociedad*, 17 (XV), 363-380. Recuperado de: <http://www.unse.edu.ar/trabajosociedad/17%20CROVETTO%20Chubut.pdf>

Crovetto, MM. (2012). *Territorios flexibles. Espacios sociales complejos en el caso del Valle Inferior del Río Chubut*. (Tesis de doctorado no publicada). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dahul, M.L. (2018). Formas de organización del trabajo y trabajo infantil en horticultura. Un estudio sobre la actividad de la comunidad boliviana en el cinturón hortícola del partido de General Pueyrredón. Tesis de Maestría en Trabajo Social (UNLP). Disponible en: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/69302/Documento_completo.pdf-PDFA1b.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Dahul, M.L y Labrunée, M.E. (2016). La escuela rural y su influencia frente a las condiciones de vida de niñas, niños y adolescentes en situación de trabajo infantil en el cinturón frutihortícola del Partido de General Pueyrredón. Un estudio de caso. IX Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata. Disponible en: <http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/ix-jornadas/actas-2016/PonMesa27Dahul.pdf>

Gordziejczuk, M. (2015). Paso la tranquera y me olvido de la ciudad. Primeros aportes sobre la actividad turística y recreativa en el espacio rural del Partido de General Pueyrredón. En P. Lucero, *Atlas de Mar del Plata y el Partido de General Pueyrredón II: problemáticas socio-territoriales contemporáneas*. (Pp.: 169-194). Mar del Plata: EUDEM.

Kaufmann, V. y Jemeliln, C. (2004). "La motilité, une forme de capital permettant d'éviter les irréversibilités socio-spatiales?". *Espaces et sociétés aujourd'hui* [en línea]. Colloque de Rennes. 21/22 Octobre, 2004. Consultado en mayo de 2007 en http://www.univlemans.fr/ettres/eso/evenements/rennes_10_04/contributions_10_2004.kv.pdf

Lacaze, MV., Atucha, A. y Adlercreutz, E. (2017). Valor agregado de los cultivos tradicionales hortícolas de General Pueyrredón, Argentina, en el período 1993-2010. *Revista Agroalimentaria*, 44 (23), 133-151. Recuperado de: <http://erevistas.saber.unlp.edu.ar/index.php/agroalimentaria/article/view/9199/9154>

Lenin, V. (1960). Primer esbozo de las Tesis sobre el Problema Agrario (Para el II Congreso de la Internacional Comunista). *Obras Completas*. Tomo XXXI. Buenos Aires: Cartago.

Mikkelsen, C. y Velázquez, G. (2010). Comparación entre índices de calidad de vida. La población rural del partido de General Pueyrredón, 2001-2007. *Revista de Geografía Norte Grande*, 45, 97-118.

Mikkelsen, C., Celemín, J. y Riviere, I. (2015). Aporte a la comprensión de lo rural en el Partido de General Pueyrredón. En P. Lucero *Atlas de Mar del Plata y el Partido de General Pueyrredón II: problemáticas socio-territoriales contemporáneas* (pp. 305-340). Mar del Plata: EUDEM.

Sagua, M. y Sabuda, F. (2015). ¿Territorios jóvenes en una comuna envejecida a nivel poblacional? Las recientes dinámicas de crecimiento demográfico asociadas al hábitat en la ciudad de Mar del Plata y el Partido de General Pueyrredón. 1991-2001-2010. En P. Lucero, *Atlas de Mar del Plata y el Partido de General Pueyrredón II: problemáticas socio-territoriales contemporáneas* (pp. 23-50). Mar del Plata: EUDEM.

Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona: Ariel Geografía.

Wierny, M., Atucha, J., Errazti, E., López, MT., Volpato, G., Governatori, V., Labrunée, ME. y Lacaze, MV. (2012), *Producto bruto geográfico del partido de General Pueyrredón. Año base 2004. Metodología y Estimaciones*. Mar del Plata: Unidad de Preinversión del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas de la Nación - Municipio de Gral. Pueyrredón.

Los soportes físico-territoriales de la horticultura en General Pueyrredón. Dahul y Tapella, 2018.

Otras fuentes:

Instituto Nacional de Estadística y Censos (2010). *Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2010*, Base de datos usuario. Recuperado de:

<http://200.51.91.245/argbin/RpWebEngine.exe/PortalAction?&MODE=MAIN&BASE=CPV2010B&MAIN=WebServerMain.inl>

UrBASig (2018). Dirección Provincial de Ordenamiento Urbano y Territorial, Subsecretaría de Urbanismo y Vivienda. Provincia de Buenos Aires, Argentina.